





Jara pringosa Cistus ladanifer

Arbusto perenne de grandes y llamativas flores blancas, a veces teñidas con una mancha rojiza en la base de sus pétalos. Sus hojas están cubiertas de una sustancia pegajosa y olorosa, el "ládano", que se adhiere fácilmente en manos y ropa, y da ese olor tan característico de las jaras en primavera y verano. Su principal función es evitar la pérdida de agua de la planta, aunque al ser muy inflamable, los jarales suelen arder con facilidad.

La jara pringosa junto a especies como la jara estepa, la aulaga, el lentisco o el romero constituyen el matorral predominante del Parque Periurbano Los Villares. Capaz de sobrevivir en las condiciones más duras y sobre suelos muy pobres, es frecuente encontrarla en las zonas más soleadas de este espacio natural.

Ha sido muy utilizada desde la antiguedad por las propiedades curativas del ládano. Se tomaba en jarabes para la tos, en la preparación de linimentos, pomadas y emplastos para el tratamiento de dolores reumáticos. Actualmente, su principal destino es la alta perfumería, por ser el mejor fijador de aromas.

